PRESENTACIÓN

Miguel Ángel Villanueva González

Delegado del Área de Gobierno de Economía, Empleo y Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Madrid

El contexto económico en el que nos movemos continúa transmitiendo crecientes dudas en torno a la posición cíclica de la economía mundial, con revisiones a la baja en las previsiones de crecimiento de los principales organismos internacionales y con señales de desaceleración. Pese a ello, en el primer trimestre de 2011, la Zona Euro ha presentado un balance favorable impulsado por sus dos mayores economías (Alemania y Francia), manteniéndose la debilidad del crecimiento de los países periféricos.

En España, durante el primer trimestre del año el sector exterior ha vuelto a erigirse como principal soporte de la mejora de la actividad, pero la debilidad de la demanda interna y el proceso de ajuste fiscal, más allá del riesgo financiero derivado de eventuales episodios de estrés en la periferia del euro, se sitúan como los principales factores de incertidumbre.

En este entorno, la Ciudad de Madrid continúa con el proceso de recuperación económica iniciado en 2010, con unas previsiones de crecimiento interanual del PIB para el 2011 del 1,1%, tres décimas superior a la media española. Buena parte de los indicadores continúan marcando una tendencia hacia la recuperación, destacando el comportamiento de la actividad turística, el sector del transporte y el dinamismo de las exportaciones. Mientras, el mercado de trabajo sigue presentando incertidumbres, pues la recuperación del empleo se demora, con la afiliación a la Seguridad Social cayendo, aunque de forma más lenta. La tasa de paro se sitúa en el 14,8%, un punto menos que un año atrás, lo que supone 1,6 puntos por debajo de la tasa regional y 6,1 puntos por debajo de la nacional.

El habitual análisis de la coyuntura de nuestro Barómetro viene esta vez acompañado de dos informes: uno sobre el papel de la inversión extranjera directa (IED) como elemento de desarrollo de la economía madrileña; y otro dedicado a la movilidad como pieza clave de la sostenibilidad y competitividad urbana.

En el primero, se abordan los factores de atracción que explican la relevancia de Madrid en los flujos internacionales de inversión, la evolución de la este tipo de inversiones y su distribución sectorial y origen, con el fin de profundizar en las características de la inversión, su grado de relación con el tejido económico madrileño y las tendencias en un escenario global cambiante. Es destacable que, en

un escenario de intensa globalización, los últimos diez años han convertido a Madrid en un destacado polo internacional de atracción de inversión. En este sentido, durante el periodo 1996-2010, la región acumuló el 1,7% del total de IED generada en el mundo, un porcentaje a la altura de países desarrollados como Italia y Japón e incluso, de economías emergentes como México o la India.

A su vez, el artículo sobre movilidad ofrece una aproximación a sus principales rasgos y evolución en la ciudad, centrándose en el análisis de los costes económicos y medioambientales asociados a la misma, así como en las estrategias desplegadas por el Ayuntamiento de Madrid para organizar un sistema de movilidad eficiente y sostenible, elemento clave para la competitividad urbana y la atracción de talento e inversiones. Partiendo de la estimación de los costes de la movilidad motorizada sobre el PIB y del reparto de la misma según modo de transporte y tipo de coste, se han realizado estimaciones del ahorro total y del ahorro por tipo de coste, que supone para Madrid la existencia de los servicios de transporte colectivo; y el resultado obtenido valora este ahorro en un 4,6% del PIB de la Ciudad de Madrid. Igualmente, en este apartado se ha analizado el coste económico generado por la congestión, estimándose que el tiempo perdido en atascos, tanto en los accesos a Madrid como en el interior de la ciudad, asciende a 121,3 millones de horas/año, lo que representa un 1,4% de PIB de la Ciudad de Madrid.

En definitiva, un completo número del Barómetro de Economía que contribuye a precisar nuestro conocimiento de la realidad de la ciudad y que estamos convencidos será de gran utilidad a la hora de diseñar e implementar políticas públicas de todo tipo.

Madrid, agosto de 2011.